

ARTE EN COMUNIC'ACCIÓN: ACTIVISMO, ARTIVISMO Y COMUNICACIÓN

Art in communic'action: Activism, artivism and communication

Arte em comunic'ação: Ativismo, artivismo e comunicação

Mathieu Corp

Departamento de Estudios Hispánicos y Latinoamericanos, Aix-Marseille Université¹

Aix-en-Provence, Francia

mathieu.corp@univ-amu.fr

<https://orcid.org/0000-0001-5982-0036>

ORCID

Antoine Faure

Escuela de Periodismo, Universidad de Santiago de Chile²

Santiago, Chile

antoine.faure@usach.cl

<https://orcid.org/0000-0002-9140-5980>

ORCID

→ Cómo citar

Corp, M., y Faure, A. (2026). Arte en comunic'acción: Activismo, artivismo y comunicación. *Re-presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad*, (24), 1-3.

En la portada de la edición N° 213 del *Jornal do Brasil*, del 14 de diciembre de 1968, un pronóstico metereológico anunciaba un *tiempo negro y aire irrespirable*. Se refería, en clave cifrada, a la promulgación del Acto Institucional N° 5 por la dictadura militar, que suspendía derechos y otorgaba poderes extraordinarios al presidente de la República. Casi en la misma década, a miles de kilómetros, el artista chileno José Venturelli hacía circular grabados entre Santiago, Beijing y La Habana para tejer una diplomacia cultural que antecedería los acuerdos de Estado entre Chile y China. Antes, entre 1915 y 1938, obreros y obreras chilenos discutían si el jazz que llegaba por el puerto de Valparaíso era una amenaza a la moral proletaria, o una herramienta para reinventar su propia sociabilidad.

Estos episodios, aunque distantes en el tiempo y en la escala, comparten una misma pregunta que anima este dossier: ¿qué ocurre cuando el arte (o gestos estéticos y poéticos) se inserta deliberadamente en los circuitos de la comunicación y de la cultura de masas, y qué efectos tiene esa

¹ Investigador asociado al Centre Aixois d'Études Romanes (CAER).

² Investigador asociado del Centro de Estudios de la Comunicación Pública (CECOMP).

inserción sobre los regímenes de visibilidad, sobre las jerarquías culturales y sobre la posibilidad de imaginar y practicar la disidencia y resistencia?

Así, el *artivismo* –ese neologismo que funde arte y activismo– no se agota en el gesto de la denuncia. Posee también una función interpelativa y prospectiva (Gutiérrez-Rubí, 2021). Encierra y ensaya otras formas de estar y crecer juntos. Los artículos que componen este dossier ponen de relieve el valor crítico del artivismo (Jivkova Semova, Aladro Vico y Sosa Sánchez, 2019), desde geografías, temporalidades y soportes en ocasiones muy distintos: la prensa clandestina, el salón de baile obrero, el grabado diplomático, el folleto museográfico, y el ensayo filosófico.

El primer eje del dossier reúne dos investigaciones que documentan cómo el arte y la cultura popular se infiltran, o son infiltrados, en los circuitos de comunicación de masas bajo condiciones de censura y control. El artículo sobre Antonio Manuel y Cildo Meireles durante la dictadura militar brasileña (1968-1974) recupera, a través de la figura del "guerrillero" de Carlos Marighella, un repertorio táctico –sorpresa, conocimiento del terreno, movilidad, información– que estos artistas trasladaron al periódico, a la botella de Coca-Cola, o al billete de banco para sortear la censura y contrainformar a un público más amplio que el de los circuitos artísticos. En diálogo con este texto, aunque desde una escena radicalmente distinta, el trabajo sobre la recepción del jazz en los círculos obreros chilenos (1915-1938) muestra que la infiltración también puede operar en sentido inverso: no es un arte "culto" el que se camufla en la cultura de masas, sino que es la cultura de masas –el jazz llegado por vía comercial–, la que es recodificada por sus receptores obreros, quienes se apropian y terminan por producir una variante local del género. Leídos en conjunto, ambos artículos desplazan la pregunta por el artivismo desde la intención autoral hacia la táctica y la recepción: lo que importa no es solo qué mensaje se cifra, sino cómo circula, quién lo decodifica y qué comunidad se forma alrededor de esa decodificación.

Un segundo eje se ocupa de la institucionalización y la memoria: qué sucede cuando el gesto activista, después de ser silenciado, es recuperado por las mismas instituciones, el Estado, el museo, la diplomacia cultural, que antes lo reprimieron o ignoraron. El artículo sobre José Venturelli reconstruye tres momentos de una misma trayectoria: la construcción, en plena Guerra Fría, de una infraestructura de comunicación política transpacífica entre Chile y la China de Mao Tse Tung a través del grabado y el muralismo; la doble invisibilización que sufrió el artista, por la fractura interna de la izquierda internacional y por la represión de la dictadura chilena; y la reactivación reciente de su archivo en grandes exposiciones institucionales, financiadas por Estados y embajadas, que corren el riesgo de domesticar aquello que en su momento fue disenso. Esta misma tensión entre apertura crítica y absorción institucional atraviesa el artículo dedicado a la mediación impresa en el Museo Nacional de Bellas Artes y el Museo de Arte Contemporáneo de Chile, que compara dos estrategias educativas, la *mediación desde el archivo* y las *ficciones pedagógicas*, para preguntarse en qué medida el uso de códigos de la cultura de masas efectivamente reconfigura los regímenes de legitimación del museo, o si más bien los reproduce bajo una apariencia participativa. Ambos textos, el sobre Venturelli y el dedicado a la mediación museal, apuntan a una misma paradoja: toda institucionalización de un archivo disidente es, a la vez, restitución y riesgo de neutralización, y ese carácter irresuelto parece ser una condición estructural del artivismo cuando traspasa su propio momento de urgencia.

Finalmente, el dossier incluye una intervención de otro orden, más ensayística y filosófica que empírica, que ayuda a pensar los casos anteriores. La lectura de Maurice Blanchot en clave activista pone en cuestión la propia noción de comunicación que subyace a los estudios sobre arte y activismo: frente a una ciber-comunicación que captura, clasifica e ilumina hasta agotar el acontecimiento, Blanchot –en tensión con Bataille, Nancy y Levinas– propone pensar la comunicación como apertura y responsabilidad hacia el otro, y no como mera transmisión eficaz de mensajes. Este desplazamiento

teórico permite nombrar algo que las experiencias históricas reunidas en el dossier practican: la guerrilla en papel de Antonio Manuel y Cildo Meireles, la comunidad musical obrera en torno al jazz, o la circulación epistolar y gráfica de Venturelli no buscaban únicamente transmitir un contenido político, sino abrir, aunque fuera de manera precaria y efímera, un espacio de comunidad imprevisible allí donde el orden establecido –la censura, la élite obrera ilustrada, la Guerra Fría, o el canon museal – pretendía cerrarlo.

Del cruce entre estos cinco artículos emerge menos una definición estable del activismo que un conjunto de operaciones recurrentes: infiltrar circuitos de comunicación que no fueron diseñados para la disidencia, negociar y no solo denunciar, sobrevivir a la invisibilización mediante el archivo y la circulación clandestina y, finalmente, disputar el sentido de esa misma supervivencia una vez que las instituciones deciden recordarla. Si la convocatoria de este dossier invitaba a explorar cómo el arte se convierte en herramienta de comunicación, subjetivación y transformación social, los artículos aquí reunidos responden mostrando que esa transformación nunca es lineal ni definitiva: se juega entre la censura y la apropiación, entre el silencio y el archivo, entre la institución que domestica y el gesto que, pese a todo, insiste en comunicar.

Como editores invitados de este número, coordinar este dossier nos permitió precisar una hipótesis: que el activismo se piensa en la fricción entre la intención comunicacional del gesto en su presente y su constitución y supervivencia como archivo. Agradecemos a la revista **Re-presentaciones. Periodismo, comunicación y sociedad**, esperando que este dossier aporte un conjunto de herramientas y enfoques –el gesto, la táctica, la institucionalización, la apertura hacia el otro– para pensar las relaciones entre arte, comunicación y acción colectiva.

Referencias bibliográficas

Jivkova Semova, D., Aladro Vico, E., y Sosa Sánchez, R. P. (Coords.). (2019). *Entender el activismo*. Peter Lang.

Gutiérrez-Rubí, A. (2021). *ARTivismo: El poder de los lenguajes artísticos para la comunicación política y el activismo*. Editorial UOC.